

CONTRADISCURSOS POSCOLONIALES EN SARAMAGO Y LABARCA

Patricia Péndola Ramírez

Universidad de Playa Ancha, Valparaíso, Chile

patipen@gmail.com

POSCOLONIALCOUNTER-DISCOURSES IN SARAMAGO AND LABARCA

Fecha de recepción: 31.05.2020 / Fecha de aceptación: 18.02.2021

Tonos Digital, 40, 2021 (I)

RESUMEN:

Este artículo aborda distintas formas de representación del imperialismo ibérico, a partir de la comparación de *Butamalón* (1994) del chileno Eduardo Labarca y *A viagem do elefante* (2008) de José Saramago, en el marco de la Literatura Comparada y de los Estudios poscoloniales. Mediante recursos similares como el empleo de la polifonía, de anacronías y de la parodia (Pizarro 2015), estas narrativas desmontan los relatos históricos y ficcionales sobre colonialismo y los discursos que aún justifican las imposiciones neocoloniales. El análisis permite conjeturar que mientras la primera novela exhibe una intención clara de impugnar el imperialismo, tal réplica resulta ambigua en la segunda, que privilegia mostrar la posición secundaria de Portugal entre las potencias hegemónicas europeas.

Palabras clave: Imperio portugués, sociedad chilena, poscolonialismo, pueblo mapuche.

ABSTRACT

This article addresses different forms of representation of Iberian imperialism, based on the comparison of *Butamalón*, (1994) by the Chilean Eduardo

Labarca and *A viagem do elefante*, (2008) by José Saramago within the framework of Comparative Literature and Postcolonial Studies. This is demonstrated through similar resources such as the use of polyphony, anachronisms and parody (Pizarro 2015). These narratives dismantle historical and fictional accounts of colonialism and the discourses that still justify the neo-colonial positions. The analysis postulates that while the first novel exhibits a clear intention to challenge imperialism, such reply is ambiguous in the second, which privileges to show these condary position of Portugal among the European hegemonic power.

Keywords: Portuguese Empire, Chilean society, post-colonialism, Mapuche people.

Antecedentes

El presente artículo pone en discusión dos novelas de distinto origen: *Butamalón* (1994) del chileno Eduardo Labarca y *A viagem do elefante* (2008) del portugués José Saramago. La primera reescribe episodios históricos de la guerra de Arauco desde la perspectiva del presente, con el que buscaría cuestionar la relación entre el pueblo mapuche y el Estado y sociedad chilena, develándola como un conflicto heredado, latente desde inicios de la conquista española. Por su parte la segunda aborda la problemática del colonialismo y se vincula con el establecimiento del Imperio Portugués en la India, más exactamente en Goa, enclave colonial portugués hasta 1961, año en que es anexada a la India. En dicha novela es posible constatar la lucha por la hegemonía europea entre las culturas ibéricas y las del centro y norte de Europa. Además, la narración logra desacralizar, mediante la parodia, las figuras de poder en pugna, poniendo en el centro la figura del colonizado como protagonista de los hechos relatados.

Por lo anterior, la principal interrogante de investigación es la siguiente: ¿Cuáles son los recursos estéticos y temáticos empleados para descolonizar el territorio narrativo –ficcional e histórico– que ha configurado y justificado el pasado colonial? Por ello, nuestro objetivo principal es evidenciar en el *corpus*

las estrategias discursivas y temáticas descolonizadoras que buscarían desestabilizar el discurso glorioso del imperialismo ibérico, así como las marcas del mismo en la relación pueblo mapuche - Estado chileno, para analizar diferentes manifestaciones de resistencia. Planteamos que las novelas entregan pistas de cierta conciencia poscolonial.

Dado que los textos del corpus surgen en culturas no hegemónicas, este artículo se basa en los fundamentos teóricos de la Literatura Comparada desplegados por Abdala Jr. (2012) y Coutinho (2014). El primero da relevancia a los vínculos entre producción literaria y contexto de enunciación, tanto del escritor como del crítico; problematiza las relaciones centro-periferia y el tratamiento de la diferencia en el contexto actual. Así, esta pesquisa recoge aportes de otros estudios, escritos y concebidos en las periferias de las potencias hegemónicas, con el objetivo de levantar categorías de estudio que no estén estrechamente subordinadas a la mirada eurocéntrica. En cuanto al segundo, sus planteamientos destacan el carácter transversal de los estudios literarios, perspectiva en el que tiene cabida otras áreas disciplinares: los Estudios Culturales y los Post Coloniales, así también como con la Historia y la Geografía. De allí que el análisis comparado del *corpus* considere los estudios de Literatura Comparada, históricos y sociológicos –sean o no considerados poscoloniales– surgidos en Portugal y Latinoamérica, es decir, en la periferia de las culturas hegemónicas de Occidente. Tal es el caso de Ana Mafalda Leite, Antonio Cornejo Polar, José Bengoa y Carolina Pizarro. Como se aprecia, el pensamiento crítico e intelectual en lengua portuguesa dialoga en este trabajo con la teoría y crítica hispanoamericana. Pues, em un mundo donde El inglês *"tornou-se uma espécie de língua franca, é importante que também falemos em português como língua de cultura, numa associação mais particularizada com a língua espanhola"* (Abdala Jr,p.22).

Ambasse enmarcan dentro del amplio campo de la Nueva Novela Histórica (NNH), pues dialogan y discuten con los discursos históricos sobre los que se han construido los imaginarios de las culturas de referencia. Según Pizarro (2015), dicha narrativa se opondría a su antecesora, la novela histórica

clásica (Lukács 1966), "por su carácter subversivo" (Pizarro,p.73). Por ello, se ha elegido como principal aparato teórico para el análisis comparativo de las novelas, el libro *Nuevos cronistas de Indias* (Pizarro,2015), pues nos permite aproximarnos a las otras posibles verdades. En su estudio, la académica propone cuatro líneas transversales:

[L]a recurrencia de determinados tipos discursivos (que comporta coincidencias en el modo de presentarse las voces narrativas), el especial uso de la intertextualidad (desde la cita literal hasta la incorporación de un trasfondo ideológico), la carnavalización literaria y las manifestaciones concretas del carnaval, y, finalmente, la reelaboración de los conceptos de tiempo y espacio. (p.100).

El uso de anacronías y la parodia de los documentos que han servido para escribir la historia de la conquista y colonización –en particular, la del pueblo mapuche– así como la reelaboración de los conceptos de espacio y tiempo y la polifonía, nos permiten acceder a otras versiones, proponer otras relecturas e interpretaciones, y asimismo, atender a lo que ha sido silenciado.

La investigación de Pizarro se centra principalmente en la producción hispanoamericana de tema histórico, que ha alcanzado un notorio aumento en las últimas décadas del siglo XX hasta la fecha. Podría objetarse que tal marco sería adecuado solo para abordar *Butamalón*, en cuanto es la única del *corpus* que responde al área geográfica delimitada para la pesquisa. Sin embargo en tanto responden a la calificación de NNH permiten, según Daiana Nascimento dos Santos (2015) "una nueva interpretación de la historia a través de una lectura crítica del pasado desde la mirada analítica del presente" (p.20). En estas narrativas, señala la autora, "el pretérito funciona como trasfondo para cuestionar el contexto actual, lo que permite (...) abrirse a nuevos debates, perspectivas, entrecruces y miradas que permiten establecer el puente con otros contextos" (p.20). Además, para Leite, resulta "*necessário reflectir como formular lugares teóricos que se enquadrem no questionamento pós-colonial*" (p.16). En tal sentido, el estudio de Pizarro ofrece un espacio teórico para establecer nexos entre dos novelas de orígenes diferentes, que unen Chile y Portugal pues, con análogos recursos, representan otras perspectivas del imperialismo, si bien con distintos propósitos e intensidades. Por ello,cabe

destacar el título “nuevas crónicas de Indias” para este análisis, que no solo nos permite conectar las “Indias Occidentales” con las Orientales sino además debido a que *A viagem do elefante* muestra un cuestionamiento a condiciones imperiales análogas pues, de cierta manera, la novela apunta a la India. Del encuentro cultural producto de dichas empresas, surgen identidades complejas, ambiguas, ricas en contrastes, que revelarían formas de asimilación y resistencia aún presentes.

A partir del desglose interpretativo de los recursos empleados por los autores para desmontar la historia oficial y canonizada, se establecen los vínculos entre las novelas. Postulamos que los relatos utilizan estrategias similares con el fin de cuestionar las narrativas históricas y ficcionales sobre colonialismo, así como los discursos que aún justifican las imposiciones neocoloniales. Ambas dirigen la mirada al pasado colectivo de los pueblos colonizados. Con este recurso se reescribe los hechos históricos mostrando otras posibles verdades omitidas por los grandes relatos con pretensiones de verdad. Recordemos que Foucault advierte en *El orden del discurso* que, escondida tras la “voluntad de verdad (...) se ve dibujarse algo así como un sistema de exclusión (sistema histórico, modificable, institucionalmente coactivo)” (p.19). El *corpus* sugiere una discusión en torno a las posibles verdades, antes marginadas, que conforman no solo la historia de Chile y de Portugal, sino también el imaginario que ha surgido de ellas, atendiendo a lo que ha sido excluido por el canon, la tradición o las hegemonías en curso.

Butamalón representa las condiciones de nuestro presente, recurriendo al pasado (Nascimento dos Santos, 2015), en busca de pistas que desmonten o, al menos, cuestionen la representación degradada de los mapuche¹, tan difundida en la sociedad chilena. Las investigaciones que los historiadores han elaborado sobre este pueblo –y que han alcanzado difusión y credibilidad– han

¹ En este trabajo hemos decidido utilizar el término mapuche, ya sea que designen a un solo individuo como a un plural, dado que el sufijo “-che” significa “gente”. Además, los mismos mapuches privilegian su uso tanto en singular como en plural. Pese a esta elección, hemos respetado el empleo de “mapuches” en los pasajes de los textos citados.

insistido en mostrar al mapuche como un ser primitivo, bárbaro y con inclinaciones naturales al delito².

La novela reúne dos tiempos de enunciación. La acción transcurre, de manera alternativa, entre los últimos dos años del siglo XVI y los primeros del XVII en el pasado y la última década del XX en el presente. El primero es establecido con precisión y el segundo entregado solo a partir de pistas. En este último la narración presenta a un Traductor encargado de transcribir en español "la historia del misionero Juan Barba" (Barraza, p.218) escrita en inglés. Los acontecimientos pretéritos corresponden a las vivencias de Barba, uno de los protagonistas de la novela, desde que llega a Perú hasta que finalmente se une a las fuerzas y causa mapuche. En el desarrollo del segundo eje, mientras el Traductor intenta documentarse para cumplir el trabajo de traducción, empieza a efectuarse en él una transformación similar a la que experimenta el sacerdote a medida que se interna en el territorio mapuche, en el primer eje temporal. Así como el sacerdote del siglo XVI se convierte en mapuche, el Traductor –la segunda figura protagónica de la novela– asume paulatinamente la identidad del clérigo español. El año 1598 y los siguientes, además de las informaciones históricas (precisas o ambiguas) en que abunda el relato, tienen como referente la batalla de Curalaba³, conocida como "El desastre de Curalaba".

En la primera línea narrativa, el sacerdote llega a Perú y de allí inicia una travesía hacia el Reino de Chile, a la región sur del territorio, nombrada por los españoles como Araucanía. El cura es parte de los hombres –soldados, cautivos, yanaconas, misioneros y un Escribano– que acompañan al capitán español Joaquín Orellana, quien ha decidido poner orden en las comunidades mapuche sublevadas. Su llegada a la zona dominada por el pueblo insumiso se encuentra precedida por varias escaramuzas y diálogos entre las tropas españolas y los rebeldes, dirigidos por varios toquis⁴, entre los que se destaca

² Cf. Ferrando, Ricardo: *Y así nació la frontera. Conquista, guerra, ocupación, pacificación. 1550-1900*. Temuco: Universidad Católica de Temuco, 2012.

³ La novela emplea Curalaba, mientras que algunos documentos históricos optan por Curalava. Nosotros elegimos Curalaba, respetando la grafía que utiliza la novela.

⁴ Entre los antiguos mapuches, jefe del Estado en tiempo de guerra (rae on line). Última visita 18/08/2019.

Pelantaro, la tercera figura protagónica. Barba se entrega como voluntario a cambio la *coya*⁵ Beatriz, viuda del gobernador Martín García Oñez de Loyola⁶, quien es decapitado al poco tiempo de la llegada de la comitiva proveniente del Perú. Esta decisión del misionero es el hecho capital de la novela; marca el inicio de la “conversión” del personaje, pues la convivencia con una comunidad mapuche, el acercamiento entre este sacerdote y Pelantaro, la relación marital que mantiene con una mujer de tal comunidad, lo convierten en uno más de ellos.

Butamalón adopta diversas formas discursivas, en especial cuando relata los acontecimientos de los siglos XVI y XVII; los narradores son múltiples y se privilegia la voz de la primera persona, sea en cartas, relaciones, memorias, confesiones, entre otras, rasgos fundamentales en la conformación del texto. Por su parte, los acontecimientos que conciernen al siglo XX son entregados a través de técnicas narrativas como el estilo indirecto libre, la corriente de la conciencia y el monólogo interior, además de la inclusión de un narrador extradiegético omnisciente. El empleo de tiempos paralelos, la relación entre los ejes temporales y la reelaboración de los conceptos de espacio y tiempo (Pizarro, p.2015) permiten comprender la persistencia del conflicto entre el pueblo mapuche y el Estado chileno, heredado del proceso de colonización, asunto que se detalla más adelante.

A su vez, en *A viagem do elefante*, los acontecimientos se inician en 1551, cuarenta y un años después de que Portugal fundara su enclave en la India, específicamente en Goa. El protagonista es Subhro, un sujeto proveniente de la India a cargo del elefante Salomão, propiedad del rey João III de Portugal, quien decide obsequiarlo como regalo de bodas al Archiduque Maximiliano de Austria. La travesía que el personaje realiza entre Lisboa y Viena a cargo del elefante, aborda un hecho histórico real, una anécdota menor en las relaciones diplomáticas entre ambas potencias. El relato comienza con la decisión de regalar el elefante, expone los preparativos y la planificación del itinerario y luego detalla el viaje desde Lisboa a Viena. La

⁵ Entre los antiguos incas, mujer del emperador, soberana o princesa (rae online). 18/08/2019.

⁶ Gobernador de Chile entre los años 1592 y 1598, muerto en la batalla de Curalaba.

novela muestra el encuentro de sujetos de distintas culturas y refleja los equívocos y la incomodidad que produce tal contacto, los prejuicios y estereotipos, en suma, las tensiones que surgen frente al Otro y de cómo esta categoría "Otro" puede ser flexible según los sujetos. También alude a prejuicios y conflictos entre España y Portugal, y los religiosos entre católicos y protestantes y entre cristianos y los que siguen el culto hindú. Asimismo, muestra el ejercicio arbitrario del poder de los monarcas.

La larga travesía desde Portugal a España y luego hacia Austria, favorece el contacto del protagonista con sujetos de otras culturas europeas, como portugueses, españoles y austriacos. La voz que relata, junto dar cuenta de los acontecimientos y ahondar en las impresiones de algunos de los personajes, con énfasis en Subhro, interviene con reflexiones y comentarios que dialogan con el presente; digresiones que exhiben la evaluación de los hechos desde el momento de enunciación, es decir, el siglo XXI. De manera constante, el narrador recuerda al lector que los hechos corresponden al siglo XVI. No obstante, el relato asume en varias ocasiones el presente, como si quien narra estuviera viajando junto a la comitiva que acompaña al elefante.

Los recursos utilizados por Saramago corresponden tanto a la reescritura del acontecimiento histórico, como la reflexión metadiscursiva del narrador, que comenta las consecuencias del encuentro. Dichas estrategias que entregan reflexiones sobre el contacto e intercambio cultural, buscarían mostrar la lucha por la hegemonía entre Portugal y las otras potencias europeas, como marcas de Neocolonialismo. Además, develan las imposiciones imperialistas con gestos que le niegan dignidad a los sujetos colonizados. Frente a esta violencia simbólica, Subhro, como representante de ellos, muestra de manera permanente actitudes de resistencia.

En cuanto a los estudios literarios que han abordado la novela de Labarca, citamos tres, que resultan relevantes para el análisis propuesto. Jasmin Belmar (2009), plantea que los personajes de la novela homologan social y culturalmente las tensiones que se dieron entre españoles y el pueblo mapuche en el siglo XVI con los actuales conflictos entre chilenos y las

comunidades mapuche. Por otro lado, Mauricio Ostria (2009), reconoce en ella un "esfuerzo por hacer hablar al otro, por permitir la afluencia de lo heterogéneo" (p.298), rasgo que explicaría que *Butamalón* presente una pluralidad de relatos y voces.

El estudio más acabado en torno a la novela de Labarca corresponde a la publicación *De La Araucana a Butamalón. El discurso de la conquista y el canon de la literatura chilena* (2004), de Eduardo Barraza. En este estudio constatamos el cuestionamiento del canon de la literatura chilena, pues, según el autor, se ha privilegiado aquellas crónicas y textos literarios que han construido un discurso homogéneo que exalta la conquista hispánica. Ante ello, *Butamalón* sintetizaría "los procesos de la escritura sobre las rebeliones y la rebelión de la escritura" (p.26). La narración deconstruiría "la escritura épica de 'memorables hazañas' [pues] corresponde ahora al protagonismo indígena de Pelantaro" (p.26), añade Barraza. Asimismo el autor señala que: "En *Butamalón* se produce también una declarada "rebelión de la escritura" que experimenta la narrativa contemporánea" (p.35).

Respecto de *A viagem do elefante*, pese a que la obra de Saramago ha sido ampliamente abordada por la crítica académica, son escasos los estudios que se refieren a esta novela en particular. Entre ellos, queremos mencionar el artículo "Bakhtin e o metadiscurso em *A viagem do elefante*, de José Saramago" (2013) de Pernambuco y Ludovice, que examina el metadiscurso presente en la novela y lo vincula con la polifonía de Bajtin.

Un segundo artículo de Maria Luiza Scher Pereira, analiza esta y otra novela de Saramago, *A jangada de pedra* (1986). La propuesta de Scher gira en torno al concepto del iberismo. La autora califica la narrativa de Saramago como ibérica, es decir, una apuesta por reivindicar no solo a Portugal, sino también los lazos que este país mantiene con España. El texto se centra en dos novelas de viaje, pues el recorrido de los personajes pasa forzosamente por los territorios de los dos países. La tesis plantea que ambas construyen La representación alegórica de liberismo, recurriendo a los "*dois grandes projetos unificadores da Europa moderna: a formação da Europa como uma unidade; e*

a expansão da Europa como matriz civilizadora e conquistadora de novos territórios dominados, no projeto moderno da colonização” (p.85). Sher propone que la historia y sus archivos no se encuentran cerrados, sino que es posible releerlos para que el lector –autor también, señala la autora– produzca nuevos relatos e interpretaciones de los grandes discursos de la historia.

En consonancia con los artículos mencionados, el análisis comparativo de los textos del *corpus* busca evidenciarlo que Leite (2003) identifica como “proyecto de escritura poscolonial”:

[I]nterrogar o discurso europeu e descentralizar as estratégias discursivas; investigar, reler e rescrever a empresa histórica e ficcional, coloniais, faz parte da tarefa criativa e crítica pós-colonial. (...). Contradiscursivos e desconstrucionistas, revitalizam a percepção do passado e questionam os legados canônicos, históricos e literários” (p.36-37).

En este sentido y desde el enfoque de la Literatura Comparada, *Butamalón* y *A viagem do elefante* permiten poner en funcionamiento este análisis poscolonial propuesto por Leite, pues ambas abordan el contacto entre colonias y poderes hegemónicos, mostrando vínculos que cuestionan el orden imperial.

Así como son muchas las formas de poscolonialismo, según acota Abdala Jr. (2012), las novelas de Saramago y Labarca divergen en varios aspectos, lo que refleja que la primera corresponde a “*o pos-colonialismo do ex-colonizador*” (Abdala Jr. 55) y la segunda a la del ex-colonizado. Entre ellas, destacamos las que siguen:

a) El tono: En la primera domina el acento irónico con el que el narrador refiere y, sobre todo, comenta las peripecias en torno al viaje y su preparación. El distanciamiento temporal le permite al narrador de *A viagem do elefante* presentar con humor los acontecimientos que estructuran la trama. En *Butamalón* se entrecruzan varios matices narrativos, que van desde el estupor a la decepción del padre Barba al conocer las acciones poco honorables y nada heroicas de las fuerzas españolas y la incredulidad y el asombro del mismo cuando toma contacto con los mapuche. También se constata un tono irónico y decepcionado del narrador focalizado en la

enunciación del presente, cuando alude al contexto político que rodea al Traductor.

- b) El tratamiento del tiempo: Como se señaló, *A viagem do elefante* revela que la enunciación corresponde al siglo XXI. Desde ese presente la narración rescata del pasado el episodio histórico, el que relata incorporando anacronías y parodiando otros discursos. En tanto *Butamalón* traza dos líneas temporales que se diluyen paulatinamente conforme Juan Barba se va incorporando a la cultura mapuche y el Traductor accede a las visiones de ese tiempo pretérito. No obstante, las anacronías también aparecen en los acontecimientos históricos abordados. Labarca sintetiza en dos años los hitos que, en el marco de la guerra de Arauco, suceden en un lapso de cinco décadas. Junto con ello, la novela chilena evidencia sus fuentes históricas y alude a ellas en el *Post Scriptum*, lo que no ocurre con la de Saramago.
- c) Las distintas formas de representar el imperialismo: Clara impugnación a la violencia colonial que denuncia la novela de Labarca, y velada crítica en la de Saramago, pues se dirige con mayor énfasis al papel secundario que las potencias hegemónicas le asignan a las culturas y saberes ibéricos.

Las novelas convergen parcialmente en la representación del imperialismo proponiendo una mirada desde el presente que permite visualizar otras posibles verdades, como ya se mencionó. Ambas emplean recursos análogos con el fin de desmontar las narraciones que justifican las empresas imperiales. Entre los procedimientos utilizados, creemos relevante para este análisis destacar el uso de las anacronías, la parodia, la intertextualidad, los recursos estéticos para incluir una polifonía de voces y, fundamental para todos ellos, la mirada desde el presente hacia el pasado histórico.

Versiones "otras" de la historia silenciada

Butamalón incluye tres textos de "Relación" que Barraza denomina "Serie actuarial", sobre las que el autor establece distinciones: "Allí se reproducen las fases de 'restauración', 'dominación' y 'pérdida' que afectan la empresa de los conquistadores, debido al ímpetu incontenible del 'butamalón'" (p.231. Énfasis en el autor).

La primera–fecha el 9 de mayo de 1598, que corresponde a la fase de restauración–, es firmada por el Escribano, quien anota su nombre: “Pasó ante mí, Diego Rosales, Escribano” (p.56), dato no menor, pues su identidad corresponde al cronista homónimo nacido en España en 1601⁷, tres años después de las acciones que inician la novela (1598) y que arribara a Chile alrededor del 1629. Se trata de una de las múltiples anacronías ofrecidas por el relato.

Se constata una segunda anacronía en la inclusión de la muerte de tres sacerdotes, que en *Butamalón* corresponde al prelude de la Batalla de Curalaba, y que constituye uno de los puntos coincidentes y divergentes entre el historiador José Bengoa (2003) y Labarca. El primero se refiere al homicidio de tres misioneros que acompañan al Padre Luis Valdivia, que “son asesinados por Angamanón, debido a que una mujer e hijas suyas se habían refugiado en el fuerte de Paicaví” (p.346). Sin embargo, estas muertes suceden en la novela el año 1598, lo que no se ciñe al orden histórico, pues el episodio ocurre en 1612. Para Bengoa el hecho se encuentra “contaminado por el concepto de barbarie, del cual Anganamón, el cacique asesino, pasa a ser un arquetipo. Un ser dominado por sus pasiones, ante el hecho de que una mujer se le escapa, enfurece y mata a los Padres” (p.346).

La inclusión de Angamanón –figura relevante en la guerra entre mapuche y españoles– supone una tercera anacronía, al reubicarla temporalmente en 1598. El toqui, según consigna Bengoa, participa en la Batalla de Curalaba. Sin embargo, en la novela muere ejecutado días antes de la mencionada batalla, como una venganza de Oñez de Loyola, no solo por haber asesinado a los tres sacerdotes, sino principalmente por haber traicionado el pacto que había suscrito con el gobernador.

Una cuarta anacronía puede inferirse en la inclusión de Álvaro Jara – homónimo del historiador chileno–, en la novela sacerdote jesuita mensajero del Padre Luis de Valdivia. Previa a su aparición en el relato de Barba, la

⁷ Rosales es autor del libro *Historia general de el [sic] Reyno de Chile: Flandes Indiano*, que solo fue publicada por el historiador y político chileno Benjamín Vicuña Mackenna el año 1878. El testimonio escrito de Rosales llegó a ser público con doscientos años de retraso.

narración centrada en el tiempo presente pone en voz del Traductor una lista de títulos de publicaciones y autores que han abordado la guerra de Arauco. Entre ellos “el libro sobre la guerra de la Araucanía que Jara tuvo que publicar en francés cuando en Chile no le interesaba a nadie”⁸ (Labarca, p.119). Efectivamente, el libro mencionado: *Guerra y sociedad en Chile* que lleva por subtítulo “La transformación de la guerra de Arauco y la esclavitud de los indios”, cuyo autor es Álvaro Jara, fue publicado primero en Francia, el año 1961 y solo diez años después en Chile. El nombre del historiador chileno figura como personaje en *Butamalón*: “El padre Jara llegó a La Imperial antes de que amaneciera” (p.120), con un mensaje del jesuita Luis de Valdivia, punto que será abordado más adelante, vinculado a la violencia de la conquista hispana.

La tercera “Relación” narra el cerco y caída de la Villa Rica. En cuanto al tono elegíaco que reconoce Barraza, él mismo acota: “difiere de las dos anteriores y ratifica la pérdida del horizonte épico de la guerra de Arauco” (p.233). La narración del Escribano exalta a los guerreros mapuche: “hicieron un ejército de veinte mil indios, solo gente escogida y valerosa” (Labarca, p.334). Respecto de esta relación, Barraza acota: “al canto solemne de la epopeya le sucede el tono privado de la carta y de la confesión elegíaca de culpas propias y ajenas” (p.235). Este relato ofrece una nueva anacronía, pues incluye al líder de la batalla de las Cangrejeras, ocurrida en 1629, con el triunfo para los rebelados mapuche: “entre los cuales venía Lientur, un cacique más joven que el mismo Lautaro” (Labarca, p.334). Más adelante, el mismo Barraza narra: “Lientur se trajo de captivo a un capitán de infantería muy joven que parece inteligente, de nombre Francisco de Pineda y Bascuñan” (p.397). Señalemos que el joven español –efectivamente capturado por Lientur en 1629, en la batalla de las Cangrejeras– es autor del *Cautiverio Feliz*, obra que, nos advierte Barraza, también ha sido soslayada por el canon de la literatura chilena.

⁸ Una situación análoga ocurrió con la publicación de *Butamalón*. Barraza consigna: “Aparecida primeramente para el público europeo (Madrid, Anaya & Mario Muchnik 1994) por discrepancias con una editorial chilena [Pehuén], y coeditada en Chile en 1997” (257). No es gratuita la acotación del Traductor respecto del libro de Jara.

Al igual que *Butamalón, A viagem do elefante* emplea variados recursos para desmontar los relatos históricos y ficcionales, tales como la anacronía, la parodia y la consecuente carnavalización. La narración pone en boca de personajes del siglo XVI expresiones como: "*lembrai-vos, o povo unido jamais será vencido*" (Saramago, p.44), intercalaciones polifónicas, evidentes anacronías que provocan en el lector desconcierto y distancia crítica. No obstante, la novela de Saramago se vale de un procedimiento más, que le permite introducir los otros ya mencionados. Nos referimos a la reflexión metadiscursiva, presente en toda la novela. Al respecto, El estudio de Pernambuco y Ludovice señala que: "*Na leitura do romance A viagem do elefante, percebe-se que o discurso em muitos momentos da narrativa aponta para si mesmo e constitui um metadiscurso*" (s/n). Corresponde entonces proponer una interpretación para el empleo de tal recurso. Dicha estrategia permite al narrador comentar aquello que está contando, interpelando al lector. En tales ocasiones, la voz narrativa incorpora reflexiones que evidencian tanto la lejanía histórica que media entre el acontecimiento relatado y el momento de enunciación, como el intercambio cultural entre personajes provenientes de distintas tradiciones. La metadiscursividad presente es una de las herramienta que le permite al narrador cuestionar tanto la empresa colonial como parodiar a algunas de las grandes figuras de la historia que alcanzan un rol central en la naciente formación del Imperio Portugués y en Europa.

Solo desde la perspectiva del siglo XXI se comprenden los miedos de João III en relación a sus pares de Europa. La voz narrativa da paso a un monólogo interior del rey, quien expresa temor de que el elefante no sea aceptado por el Archiduque: "*como resistireieu á vergonha de ver-me desfeita doperante os olhares compassivos ou irónicos da comunidade europeia*" (p.12), comunidad que no existe en el siglo XVI, aprensión que solo se entiende en el presente.

A partir de lo expuesto, es posible evidenciar las anacronías presente en ambas novelas. Las citas comentadas muestran algunos de los rasgos propios de las Nuevas Crónicas de Indias (Pizarro, 2015), a saber: las anacronías

mencionadas y la parodia de los documentos históricos –ambas manifestaciones de polifonía– que ofrecen otra versión de la historia, otras posibles verdades antes silenciadas.

Respecto de la parodia, *Butamalón* las incluye vinculadas a las anacronías. En la primera “Relación” de las tres, el Escribano relativiza los acontecimientos que su escritura “oficial” establece, al señalar que “en presencia de mí, el Escribano Público venido para dejar constancia de los avatares de esta expedición salida del Cuzco de modo tal que lo que a él no se le antoje anotar será como si no hubiese sucedido” (Labarca, p.48), poniendo en cuestión la verdad acreditada por los documentos que han servido para escribir la historia de la colonia española en Chile. El relato incorpora además comentarios sobre la declaración de Hilario Lobo, que la acercan a la parodia: “Que lo vido desde allí, dice el sargento con gala de palabras sentidísimas que al Escribano le suenan un tris de falsas, conturbó su corazón” (p.50). El relato emplea expresiones arcaizantes y agrega la opinión del Escribano, que pone en duda la veracidad del testimonio que debe consignar. Son variadas las voces en *Butamalón* que invocan, narran, describen o se confiesan, desestabilizando e impugnado así los relatos oficiales conocidos. Así, en la “Primera Relación” es posible notar el entrecruzamiento de múltiples enunciaciones: la del Capitán Orellana, la de Hilario Lobo y la del mismo Escribano, entre varias más.

La segunda “Relación” se ubica temporalmente en el 11 de diciembre de 1598, diez días antes de la Batalla de Curalaba. El tema principal es dejar por escrito el momento en que Joaquín de Orellana, por encargo de Oñez de Loyola, toma “la fortaleza de los indios Purenes que llaman Isla de Pailamacho” (p.112). El texto inicia con un guiño de comicidad, al enumerar los soldados y participantes del enfrentamiento de acuerdo al estilo propio de estos discursos:

[E]l Cn Don Joaquín de Orellana, maestre general de este *reyno*, su lugarteniente el Cn Lorenzo Bernales, los tenientes Avellaneda, Don Álvaro y Don Jacinto [...] un fraile Barba de la Orden de Predicadores [...] y el Escribano que venía rengo del pie izquierdo por haber perdido una bota en el fango. (p.112).

La última acotación le resta formalidad al documento. Similar efecto produce el final de la segunda "Relación", al incluir el siguiente comentario: "Testigos fueron el Capitán Lorenzo Bernales, el Padre Juan Barba, los Tenientes Álvaro Avellaneda y Jacinto Avellaneda, el Sargento Hilario Lobo, todos los cuales firman, salvo el Sargento, quien no sabe" (p.114). Recordemos que en la primera "Relación", el Escribano señala que lo que él no quiera registrar será como si no hubiese sucedido (p.48), por lo que las notas incluidas remiten a la subjetividad presente en crónicas, relaciones y actas.

En *A viagem do elefante*, lo paródico alcanza mayor énfasis. Por ejemplo, João III es presentado como un monarca que no cumple con los rasgos ideales que le corresponden a su cargo. Luego de haber decidido regalar al elefante Salomão, el monarca resuelve escribir al archiduque una carta, preguntándole si acepta el obsequio. De esta forma, se sugiere que el rey desconoce las formalidades exigidas por ese tipo de correspondencia:

[O] rei mandou vir o secretário pêro de alcáçova carneiro e ditou-lhe uma carta que não lhe saiu bem à primeira, nem à segunda, nem à terceira, e que teve de ser confiada por inteiro à habilidade retórica e ao experimentado conhecimento da pragmática e das fórmulas epistolares usadas entre soberanos que exornava o competente funcionário (...)A carta ficou perfeita tanto de letra como de razões. (p.7-8).

Es el secretario quien puede escribir la carta para que quede perfecta de letra y razones, y no el rey. El narrador caricaturiza el poder monárquico: "Quero esse animal lavado agora mesmo. Sentia-se rei, era um rei, e a sensação é compreensível se pensarmos que nunca dissera uma frase igual em toda a sua vida de monarca" (p.11). Así, se evidencia las ambigüedades que convergen en su figura, al mostrar que João III teme no estar a la altura de sus pares europeos, lo que contrasta con el sentimiento del poder ilimitado experimentado por él mismo, cuando da órdenes sin trascendencia. Reconocemos en estos episodios una parodia, solo posible desde la distancia crítica de los siglos, y una clara postura poscolonial al reescribir el hecho desde el presente.

El recurso paródico alude no tanto a la situación del naciente Imperio Portugués, sino en torno a la hegemonía indiscutible que en la actualidad detentan las potencias del centro y norte de Europa, que margina a las naciones ibéricas, otrora grandes imperios. Europa no considera a Portugal como europeo; o bien, Portugal no forma parte del continente, parece sugerir la novela, en concordancia con los planteamientos de Abdala Jr.:

Essas discriminações também nao deixaram de ocorrer no interior da Europa, (...) os mediterrâneos seriam uma espécie de europeos de segundo nível, rebaixamento creditado aos processos de mestiçagem dessa bacia cultural, que constituiu um ponto de encontro entre Europa, África y Ásia. (p.26).

Saramago insinúa que Portugal no pertenece a Europa. Durante la travesía de Subrho por Italia, el narrador señala:

Era um cornaca⁹ feliz, bem longe das estreitezas da vida em portugal, onde, praticamente, o tinham deixado a vegetar durante dois anos no cercado de belém, vendo partir as naus da índia e ouvindo as cantorias dos frades jerónimos.(...) bastou-lhe ter posto o pé nas estradas da europa para logo ver acordarem em si energias de cuja existência nem ele próprio havia suspeitado. (p.99).

Sin embargo, el tiempo del relato corresponde al inicio del apogeo del Imperio Portugués. Por ello cabe deducir que tales comentarios remitan al presente de la enunciación.

Empresa colonial y violencia simbólica

Cuando Cornejo Polar señala que "la condición colonial consiste precisamente en negarle al colonizado su identidad como sujeto, en trozar todos los vínculos que le conferían esa identidad y en imponerle otros que lo disturban y desarticulan" (p.13) se refiere tanto a la violencia física como a la simbólica. Tales acciones encuentran justificación en la idea de superioridad europea cuya consecuencia, de acuerdo a Said (1993) es omitir la detallada y violenta intervención colonial, producto de la empresa imperialista, en la vida de los individuos y colectividades. El corpus representa de múltiples modos dicha violencia simbólica. A continuación, analizamos algunos casos, comenzando con *Butamalón*.

⁹ Cuidador de elefantes.

Al confesarse con el padre Barba, Oñez de Loyola reconoce su propia desidia ante los desmanes cometidos por los españoles: “últimamente los soldados, movidos a hacer presas contra amigos y enemigos, solían capturar en mis propias barbas a los indios libres para venderles como esclavos” (p.97). El gobernador admite haber participado en *malocas*¹⁰, es decir, en las correrías de los españoles en territorio mapuche, con la consecuente destrucción de siembras, rucas e incendio de bosques y sementeras (Bengoa, 2004). También reconoce “haber maloqueado sin piedad a los indios de Arauco que habían ayudado a los purenes y haber castigado con la hoguera a cinco caciques que largamente se retorcieron en las llamas” (Labarca, p.99).

Respecto de la violencia de los españoles hacia los mapuche, el padre Álvaro Jara, luego de expresar el dolor del Padre Valdivia por la muerte de los jesuitas, añade:

Pero al padre Valdivia no le parece bien que el gobernador haya ahorcado a Anganamón, siendo que el único culpable de todo es el capitán Bernales. Porque aprovechando la ausencia del cacique, Bernales había convencido a las mujeres de Anganamón de que se hicieran cristianas y se vinieran a La Imperial. Y una vez que estuvieron aquí las embarcó a La Serena y echó a correr la voz de que se habían ido con los padres de la Compañía de Jesús. (p.121).

De la cita se desprende que la acusación en contra de Lorenzo Bernales es por tráfico y esclavización de mapuche. En el trabajo del historiador Álvaro Jara se menciona al maestro de campo Lorenzo Bernal, quien, veinte años antes de los episodios narrados en la novela, había fomentado y practicado la esclavitud. Jara cita al cronista Mariño de Lobera: “Hacia 1577 andaba el maestro de campo Lorenzo Bernal de Mercado ‘corriendo los lebos de Ongolmo, Paicabi, Tucapel, y Millarapue, (...)’. ‘Y pareciéndole a Lorenzo Bernal que era buena la traza para cazar hombres’. (Mariño de Lovera, 363)”. (Jara, p.153).

¹⁰ Ampliamos el concepto de “maloca”, a partir de las definiciones que aparecen en *Guerra y sociedad en Chile* (1961) de Jara: “El resultado práctico de la maloca era la obtención de un determinado botín que se arrebatava a los indios de guerra” (145).

Podemos colegir que Lorenzo Bernal de Labarca puede ser identificado con el maestro de campo Lorenzo Bernal de Mercado, apodado "El Cid de los Andes"¹¹. Vale acotar que Joaquín de Orellana, le señala a Barba que Bernal es conocido como "el Cid Campeador de la Araucanía" (p.138), coincidiendo el relato novelesco con el histórico.

En cuanto a la violencia simbólica en Saramago, citamos la extrañeza que el nombre Subhro provoca en el archiduque. Se trata Del episodio en que ambos se conocen:

Então o arquiduque maximiliano disse, O teu nome é custoso de pronunciar, Jámo têm dito, meu senhor, Tenho a certeza de que em viena ninguém o irá entender, O mal será meu, meu senhor, Mas esse mal tem remédio, passarás a chamar-te fritz, (p.81).

El archiduque despliega un acto de fuerza performativa: rebautizar al *cornaca* es pretender transformarlo. Al escoger el nombre de Fritz, busca adaptar al indiano y convertirlo en un ser comprensible para su cultura. El episodio, además, remite a la práctica esclavista de cambiar el nombre a los africanos capturados para ser vendidos, pues ello es ejercer una violencia simbólica sobre un ser humano con el fin de someterlo, transformando de manera drástica y radical su identidad y su vida¹².

A partir de las citas y pasajes analizados, podemos establecer la convergencia de la idea de superioridad europea que subyace en toda empresa colonial, problematizada en ambas novelas. Las malocas, la esclavización de los mapuche y el nombre Fritz que se le impone a Subhro son acciones de violencia simbólica, sustentadas en la idea de superioridad occidental europea (Said, 1993), inherente a la práctica imperialistas.

La pugna discursiva por la hegemonía

¹¹ Sitio web Real Academia de la Historia (<http://dbe.rah.es/biografias/44444/lorenzo-bernal-de-mercado>, s/n). Última visita 18/08/2019.

¹² Al respecto, Nascimento dos Santos aclara: Al individuo esclavizado se le considera en la categoría de "pieza", sujeto de obligaciones y deberes, sin ninguna concesión de derecho. En la categorización como cosa, este sujeto puede ser objeto de venta, regalo, moneda de cambio, renta, herencia familiar, hipoteca, etc. O sea, lo que convenga a las pretensiones de sus propietarios. [...] también destacamos el sometimiento del alma de este sujeto mediante la violencia de las imposiciones religiosas y culturales ajenas a las suyas.

Hemos sostenido que *Butamalón* discute la verdad escrita sobre los acontecimientos ocurridos a partir de 1598 y las tres décadas siguientes, especialmente la Batalla de Curalaba, conocida en la Historia de Chile como el “Desastre de Curalaba”¹³. En este punto, cabe una interrogante: ¿Desde qué perspectiva tal acontecimiento histórico es considerado como “desastre”? Para José Bengoa (2003), dicha batalla constituye un antes y un después en las relaciones entre el pueblo mapuche y los conquistadores españoles: Sin ella, “probablemente hoy no existirían mapuches al igual que el destino corrido por las comunidades indígenas al norte del Bío Bío, en la zona central de Chile” (p.309). Es decir, el triunfo de los guerreros mapuche permitió la sobrevivencia de dicha cultura hasta nuestros días. De allí que surja una segunda pregunta: ¿Por qué la Historia de Chile ha invisibilizado el alcance de este acontecimiento histórico? Proponemos que *Butamalón* discute la verdad –consignada por textos de distinta índole– sobre estos sucesos en el plano del discurso. Para comprender el silencio en torno a los triunfos de las fuerzas mapuche, citamos nuevamente a Foucault, quien señala: “pues –la historia no deja de enseñarnoslo– el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse” (p.15).

La Historia de la guerra de Arauco ha sido escrita fundamentalmente desde una mirada eurocéntrica, que acoge como positiva la lucha civilizatoria encabezada por los españoles y presenta a los mapuche como bárbaros que requieren ser evangelizados, sometidos, “occidentalizados” o bien, eliminados, pues en tal óptica ellos constituyen un lastre que impide la concreción de las aspiraciones coloniales españolas en el pasado y la unificación del territorio que comprende el Estado-nación de Chile. Los mapuches han conformado una frontera invisible e infranqueable al sur del Bío Bío. En la perspectiva occidental, esta zona, aún indómita e insumisa, simboliza el límite de la cultura civilizada. Tal idea se encuentra presente en los libros de historia de Chile. De manera casi uniforme, con excepción de algunos trabajos como los de

¹³ Cf. *Y así nació la frontera* (2012) de Ricardo Ferrando, publicaciones que el triunfo de los mapuche en Curalaba, es presentado como la derrota de la fuerza civilizadora de los españoles.

Bengoa¹⁴, la representación de lo mapuche aparece asociada al delito, las borracheras y el salvajismo. Se trata de ópticas eurocéntricas (Abdala Jr., 2012), que admiran el legado occidental, negándole valor a las culturas no europeas.

¿Qué ha motivado el silenciamiento de la victoria mapuche en Curalaba? Para aproximarnos a una posible respuesta, queremos mencionar el trabajo de Juan Ignacio Jiménez en el breve artículo "La rebelión de 1598. Un olvido en la memoria chilena", completa esta posible respuesta para intentar entender el enmascaramiento del triunfo de Curalaba por el concepto de "desastre". Jiménez señala que "[p]roducto de la rebelión de 1598 es que se crea el espacio donde se generará el Chile tradicional, la zona donde se genera y crea la sociedad chilena, digamos el territorio entre Copiapó y Concepción [...]" (s/n) Así, respecto de Pelantaro –vencedor en Curalaba– el artículo concluye que "Chile es heredero de quienes lucharon contra Pelantaro"(s/n).

Sobre lo anterior, se puede proponer varias inferencias. La principal es que los mapuche han sido tratados como enemigos del Chile republicano, imaginario que subyace veladamente en los actuales discursos que fundamentan la idea de Chile como un solo territorio, un solo pueblo y una sola patria. La segunda, dadas las implicancias positiva del triunfo de Curalaba para este pueblo, Pelantaro es también una figura inconveniente para el discurso elaborado los poderes hegemónicos chilenos.

La literatura chilena sobre este pueblo se ha mostrado mayoritariamente partidaria y entusiasta ante la labor civilizadora de occidente y por ello, de manera casi uniforme, ha privilegiado presentar al mapuche como un ser degradado¹⁵. El estudio de Barraza constata la existencia de discursos coloniales que incluyen "españoles rebeldes, aindiados, perseguidos, cautivos o

¹⁴ Cf. *Guerra y sociedad en Chile* (1971), de Álvaro Jara, que interpreta la sublevación del pueblo mapuche como resultado de las injusticias y la violencia ejercida sobre los mapuches por parte de los españoles.

¹⁵ Cf. *Entre el mito y la realidad. El pueblo mapuche en la literatura chilena* (1998), de Ariel Antillanca y César Loncón, abarca de manera panorámica, la producción literaria en Chile del siglo XIX y XX, cuyo tema es el pueblo mapuche.

tránsfugas y mestizos, cuyo protagonismo subversivo ha sido desterrado de la memoria colectiva, por cuanto, según el canon y la institucionalidad literaria, resultan indignos de discurso” (p.33). Labarca pone a estos sujetos vetados y velados en un rol central. Por ello proponemos que *Butamalón* articula un contra-discurso que cuestiona el mito degradado del pueblo mapuche, que objeta tanto lo afirmado sobre el impulso civilizador y evangelizador de los conquistadores, como la barbarie atribuida a los primeros. La novela disputa, en el plano del discurso, con las verdades instauradas por la historia y la literatura de la nación chilena, sobre las que se sigue cimentando la exclusión de la cultura mapuche.

En viaje hacia el sur, Barba es consciente del carácter épico de la travesía emprendida y de las implicancias de tal gesta para el mundo occidental: “Yo sabía que mis pies no eran los únicos: en otras comarcas otros españoles iban como yo trazando el mapa nuevo a ritmo de pasos. Mis piernas eran los palillos del tambor que tañían el avance de la Historia. Caía la faz antigua de la humanidad. [...]. Un día, otros hombres escrutarán la huella de mis pasos y dirían que el alma de la Europa turbulenta había pasado conmigo a estos territorios” (p.42).

La narración del sacerdote insiste en la forma en que sería contada la historia que él y los hombres que acompañan a Orellana están protagonizando, pero muestra además otra versión, aquella que no se incluye en la historia oficial: “¿Oirían como yo los latigazos del capataz que cerraba a los cargadores el camino del precipicio al que, si los dejaran, se arrojarían arrastrándose unos a otros con sus cadenas?” (p.42).

Si comparamos ambas citas, notamos el contraste entre avance de la historia occidental con el costo de vidas humanas sometidas que conlleva toda empresa colonizadora. Es esa una de las verdades posibles que emerge de la narración de Barba. De este modo, el carácter épico de la conquista pierde fuerza y va a ser reemplazado por casos desastrosos, excluidos de las crónicas triunfantes, pues deslucen el heroísmo de los españoles y las intenciones evangelizadoras (Barraza, 2004).

Por su parte, en *A viagem do elefante* un aspecto que revela la lucha por la hegemonía de Europa en ambos ejes temporales, vale decir, siglos XVI y XXI, se encuentra representado en la rivalidad entre portugueses, españoles y austriacos. Recordemos que la novela une a estos pueblos a través del elefante. El proceso que permitirá la entrega de este obsequio al Archiduque de Austria ofrece pistas de la importancia que reviste Salomão para Portugal:

[O] senhor estribeiro-mor irá informando do andamento do assunto o senhor secretário de estado, a quem peço desculpa por estar a metê-lo nestas trivialidades, Não são trivialidades, meu senhor, como secretário, este assunto diz-me particularmente respeito porque o que aqui estamos fazendo é nada mais nada menos que alienar um bem do estado.(p.16).

El secretario usa la expresión "enajenar un bien del Estado" para referirse al acto de regalar el paquidermo, gesto que el rey ha designado como trivialidad. Más adelante, el narrador revela el alcance simbólico de Salomão: "*O elefante, em realidade, era um ser outro. Tão outro que nada tinha que ver com este mundo, governava-se por regras que não se inseriam em nenhum código moral conhecido*" (p.88). El encuentro que se produce entre sujetos de diverso origen durante el viaje muestra el complejo contacto entre culturas de diferente código moral. La lucha por la hegemonía se libra tanto en el plano político como simbólico.

Además, el contacto entre culturas de diverso origen produce cruces problemáticos en que la imagen que se tiene del "otro" tiende a ser un elemento revelador y esclarecedor del funcionamiento de una ideología, señalan Machado & Pegeaux (2001). Los críticos proponen cuatro actitudes fundamentales frente al extranjero como representación del otro, a saber: fobias, filias, manías y una cuarta postura que no emite juicio sobre ellos, sin embargo, devela opciones filosóficas y políticas. Sobre ellas concluyen que: "constituem, de maneira inequívoca, estável e permanente, as manifestações mais nítidas duma interpretação do estrangeiro, duma leitura do Outro" (p.63).

A partir de ello, conjeturamos que el episodio que mejor ilustra el imaginario que los portugueses han construido sobre los austriacos es cuando los primeros se preparan para un eventual enfrentamiento bélico. El

comandante a cargo de las fuerzas portuguesas dialoga con el alcaide del Castello Rodrigo, donde se alojan. El segundo declara sus temores: *"e muito pior ainda seria se em vez de virem os espanhóis viessem os austríacos, É má gente, perguntou o comandante, Julgam-se superiores aos mais"*(Saramago, p.59). Por ello, el comandante arenga a la tropa: *"de vocês, nesses primeiros momentos, só desejo que cada rosto seja como um livro aberto numa página onde se encontrem escritas estas palavras, Aqui não entram"* (p.69). En las palabras que les dirige a sus hombres, es posible colegir El deseo y la pretensión de sentirse superiores a los austriacos, lo que constituye una metáfora de la lucha por La hegemonía: *"Se o conseguirmos, e, custe o que custar, teremos de consegui-lo, os austríacos serão obrigados a bivacar fora dos muros, o que irá colocá-los, logo de princípio, numa posição de inferioridade"* (p.69). Su tono es triunfalista: *"Mesmo que não haja briga, mesmo que não venha a disparar-se um tiro, a vitória terá de ser nossa, como nossa também terá de ser se nos obrigarem a fazer uso das armas"* (p.69).

Mas El efecto Del brillo de lãs corazas de las tropas austriacas causa em las fuerzas portuguesas La sensación de haber perdido, pues finalmente *"o império austríaco, sem disparar um só tiro, vencera a escaramuça inicial"* (p.71-72). La acotación del narrador refleja que el concepto de fobia también obedece a la percepción disminuida que los portugueses tienen de sí mismos, al compararse con las culturas del norte de Europa.

Los temores que provocan lós austríacos son confirmados por el tono amenazador de su comandante: *"insisto, o elefante deve ser-me entregue agora mesmo, sem mais dilação, como única maneira de evitar que os meus soldados penetrem no castelo pela força e se apoderem do animal"* (p.73). La discusión entre ambos bandos finaliza cuando el de Portugal argumenta:

[S]uponho que irá ter alguma dificuldade em justificar uma acção a esse ponto violenta contra soldados que não fazem mais que defender o direito do seu rei a estabelecer as regras para a entrega do elefante oferecido ao arquiduque maximiliano de Áustria. (p.73).

Con la inclusión de estos detalles en la reescritura del episodio histórico, se puede proponer que Saramago establece una posición de menoscabo de los

portugueses frente a los austriacos, que se sienten superiores. Pues la fobia aparece cuando “[a] realidade cultural estrangeira é tida por inferior ou negativa em relação à cultura de origem: há então ‘fobia’, e esta atitude desencadeia, como reacção, uma sobrevalorização de toda ou de parte da cultura de origem” (Machado & Pegaux, p.61). No obstante, en el plano del discurso, los argumentos del comandante portugués prevalecen y se imponen. Así la fuerza del aparato bélico se contrapone al poder de la elocuencia y la astucia; en estos puntos, parece decirnos el relato, Portugal es la cultura vencedora.

Por otro lado, el archiduque es presentado como una figura que ejerce su poder con autoridad. Así se muestra en las primeras referencias a él, en las conversaciones entre João III y su secretario: “este elefante [...] irá converter-se num instrumento político de primeira ordem para o arquiduque de áustria, se ele é tão astuto como deduzo das provas que até agoratem dado” (p.12), acota el segundo. Que cambie el nombre del elefante Salomão a *Solimão* apunta en el mismo sentido. Al elegir ese nombre para el elefante, Maximiliano de Austria no procede de forma ingenua; tras este gesto se devela un guiño a las otras potencias imperiales, aliadas o no: él es dueño de un ejemplar del mamífero más grande y poderoso del planeta; a la vez, es quien detenta el poder simbólico sobre Solimán el Magnífico, emperador otomano, al rebautizar con tal nombre a su elefante. El archiduque, con la venia de João III, reafirma su hegemonía y superioridad por sobre la corona de Portugal. Mientras Subhro rebautizado Fritz aparece minimizado por el archiduque en tanto sujeto subalterno, *Solimão* personifica la grandeza de su poderío.

Conclusiones

Mediante recursos similares, a saber, la imitación paródica de textos y documentos del pasado, las anacronías, la perspectiva del presente al narrar hechos pretéritos y la evaluación de los mismos desde la perspectiva contemporánea, las novelas consiguen desmontar los discursos oficiales. De esta forma, ambas ofrecen versiones alternativas de las que emergen las

verdades olvidadas, soslayadas o negadas por las narraciones históricas y ficcionales sobre la que se ha cimentado la hegemonía occidental.

Butamalón sintetiza en tres años los acontecimientos que, históricamente, abarcaron casi medio siglo. El protagonismo corresponde a las figuras estigmatizadas por los relatos sobre los que se ha construido la nación chilena, heredera del impulso civilizador de los conquistadores españoles. Las figuras de Pelantaro y el cura Barba, han sido veladas en los relatos tradicionales bajo la máscara de "bárbaro" para el primero y traidor "aindiado" el segundo. El toqui que triunfa en Curalaba es presentado en la novela como un sujeto valiente, generoso y gran estratega. En cuanto a sacerdote, a través de la introspección, pues es el narrador de sus propias vivencias, exhibe su intención altruista y su capacidad de admitir tanto los errores españoles como las cualidades del pueblo mapuche.

Análogas conclusiones se desprenden de *A viagem do elefante*. La novela no corresponde solo la reescritura de una anécdota menor entre el Imperio Portugués y Austria del siglo XVI, sino que también a una reflexión en torno a Portugal y el sitio que ocupa entre las potencias hegemónicas europeas en el presente. El narrador se adentra en los personajes para mostrar las claras diferencias entre ambas potencias, comparación que sitúa al segundo en una situación desfavorable.

Respecto de las imposiciones coloniales, Cornejo Polar señala que estas no consiguieron ni consiguen invalidar: "la emergencia, poderosísima en ciertas circunstancias, de nuevos sujetos a partir y respetando –pero renovándolos a fondo, hasta en su modo mismo de constitución– los restos del anterior" (p.13). Vemos en el *corpus* la actualización del planteamiento del crítico peruano, pues consideramos que las novelas reflejan la emergencia de estos sujetos antes silenciados, producto de la huella del colonialismo y la respuesta poscolonial que ofrecen los autores en sus novelas. Acotemos que la tarea de estas narrativas es visibilizar las figuras que aún son omitidas o marginadas de los discursos hegemónicos, de allí la trascendencia de las novelas de Labarca y Saramago.

Finalmente destacamos las diversas formas en que *Butamalón* y *A viagem do elefante* abordan el imperialismo. La novela de Labarca exhibe una intención clara de impugnar el colonialismo, al vincular la guerra de Arauco con la denuncia de la marginación del pueblo mapuche, víctimas del genocidio emprendido por los conquistadores españoles en el pasado, perseguidas por las iniciativas capitalistas que buscan explotar sus territorios ancestrales en el presente. En cuanto a Saramago, pese a que el narrador ironiza en torno al poder de los monarcas y pone en un rol protagónico al colonizado, tal impugnación resulta ambigua o bien se orienta a develar la posición secundaria de Portugal entre las potencias hegemónicas de Europa.

"O passado é um imenso pedregal que muitos gostariam de percorrer como se de uma auto-estrada se tratasse, enquanto outros, pacientemente, vão de pedra em pedra, e as levantam, porque precisa de saber o que há por baixo delas, (p.19), reflexiona el narrador de *A viagem do elefante*. De esta forma, citando a Abdala Jr., la Literatura Comparada permite "nos conhecer e nos pensar politicamente" (p.81). Hurgando em las piedras Del pasado es posible que encontremos formas de comprender nuestro presente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abdala Jr., B. (2012) *Literatura comparada & relações comunitárias, hoje*. Cotia: Ateliê Editorial.
- Barraza, E. (2004). *De La Araucana a Butamalón. El discurso de la conquista y el canon de la literatura chilena*. Valdivia: Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Austral de Chile.
- Belmar J. (2009). "*Butamalón, El Gran Levantamiento: Las Raíces de un Conflicto*". Stocolms Universitet.
- Bengoa, J. (2003). *Historia de los antiguos mapuches del sur. Desde antes de la llegada de los españoles hasta las paces de Quilín*. Santiago: Catalonia.
- Cornejo Polar, A. (2003). *Escribir en el aire*. Lima: CELAP.
- Coutinho, E. F. (2014). *Literatura Comparada hoje*. In: Abdala Jr., Benjamin. *Estudos Comparados:Teoria, crítica e metodologia*. Cotia: Ateliê.

- Ferrando, R.(2012). *Y así nació la frontera. Conquista, guerra, ocupación, pacificación.1550-1900*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Foucault, M. (2005). *El orden del discurso*. Buenos Aires: Tusquet Editores.
- Real Academia de La Historia. González, J. "Lorenzo Bernal del Mercado"
Recuperado el 8 de Junio, 2019 de <http://dbe.rah.es/biografias/44444/lorenzo-bernal-de-mercado..>
- Jara, A. (1981). *Guerra y sociedad en Chile. La transformación de la guerra de Arauco y la esclavitud de los indios*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Jiménez, J.I. (2014). "La rebelión de 1598. Un olvido en la memoria de Chile".
Meditaciones sociológicas. Recuperado el 9 de Julio, 2019 de <https://www.meditacionessociologicas.cl/tag/pelantaro> .
- Labarca, E. (2018). *Butamalón*. Santiago: Editorial Catalonia.
- Leite, A.M. (2003). *Literaturas africanas e formulações pós-colónias*. Lisboa, Edições Colibri.
- Lukács, G. (1966) [1955]. "La forma clásica de la novela histórica". En *La novela histórica*. Ciudad de México: Ediciones Era S.A.
- Machado, A.M. y D.-H.Pageaux. (2001). *Da Literatura comparada à teoria da literatura*. 2nd ed. Lisboa: Presença.
- Nascimento dos Santos, D. (2015). *El océano de fronteras invisibles: relecturas Históricas sobre (¿el fin? de) la esclavitud en la novela contemporánea*. Madrid: Editorial Verbum.
- Ostria, M. (2009). "En busca del otro (mapuche) que somos en tres novelas chilenas contemporáneas". Lima-Hannover: Revista de Crítica Literaria Latinoamericana, primer semestre.
- Pernambuco, J y Cde A.B elardo Ludovice. (2013). "Bakhtin e o metadiscorso em *A viagem do elefante*, de José Saramago". *Nonada: Letras em Revista*, vol. 2, núm. 21, outubro. Recuperado el 5 de Septiembre, 2019 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=512451671021>>. Sin paginación.
- Pizarro, C. (2015). *Nuevos cronistas de Indias*. Santiago: Colección Idea, Universidad de Santiago.
- Said E. (1993). *Cultura e Imperialismo*. Companhia de Bolso.

Saramago, J. (2016). *A viagem do elefante*. 2nd ed. São Paulo: Companhia das Letras.

Scher, M.L. (2001). "A jangada e o elefante: arquivos da Europa nas viagens de Saramago". Revista *Verbo de Minas*, Juiz de Fora, v. 9, n. 17: jan./jun.